

62/2013

9 julio de 2013

*Carlos Echeverría Jesús**

MAURITANIA Y SUS
VULNERABILIDADES FRENTE AL
YIHADISMO SALAFISTA EN EL
MAGREB Y EL SAHEL

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

MAURITANIA Y SUS VULNERABILIDADES FRENTE AL YIHADISMO SALAFISTA EN EL MAGREB Y EL SAHEL

Resumen:

Mauritania sufre de importantes rémoras en términos de seguridad desde su independencia en 1960. Estos se han visto agravados en los últimos años por otras sobrevenidas, en particular por el terrorismo yihadista. Este terrorismo, que se une al efecto nefasto de los tráfico ilícitos, hace de Mauritania un Estado vulnerable que requiere de redoblados esfuerzos para garantizar su seguridad.

Abstract:

Mauritania is suffering the impact of relevant security threats since its independence in 1960. The situation has been aggravated in recent years due to the emergence of the Jihadist terrorism. This terrorism, together with the effects of illicit trafficking in the area, makes Mauritania a weak state that is demanding additional efforts for reinforcing its security.

Palabras clave:

AQMI; Ansaru Allah; CEDEAO; GSPC; Iniciativa Pan-Sahel; Lemgheïty; Magreb; Malí; narcotráfico; Nuakchott; Operación Serval; revueltas árabes; Sahara; Sahel; terrorismo yihadista salafista; Tuareg.

Keywords:

AQIM; Ansaru Allah; Arab Revolts; drug trafficking; ECOWAS; Jihadist-Salafist Terrorism; Lemgheity; Maghreb; Mali; Nouakchott; Operation Serval; Pan-Sahel Initiative; Sahara; Sahel; SGPC; Tuareg.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Tras haber sido a lo largo de la segunda mitad de la década pasada el eslabón más débil de entre los Estados del Magreb ante la ofensiva terrorista del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), primero, y de su sucesor Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI), después, Mauritania sigue siendo hoy un Estado vulnerable ante el empuje de un terrorismo yihadista salafista que ha crecido en cuanto a actores y a escenarios, y que a pesar de los golpes recibidos gracias al lanzamiento de la “Operación Serval”, en el norte de Malí en enero de 2013, sigue constituyendo una amenaza importante. Mauritania sufre además, siendo esta una rémora en términos de seguridad que se arrastra desde hace décadas, de una debilidad endémica que afecta tanto a la estructura social del país como a su juego político y a su aparato económico, haciendo ello aún más difícil el poder acabar definitivamente con la amenaza que el yihadismo salafista representa.

LA SITUACIÓN ANTES DEL ESTALLIDO DE LAS REVUELTAS ÁRABES Y DEL DETERIORO SUBSIGUIENTE DE LA SEGURIDAD EN TODA LA REGIÓN.

A fines de 2010, cuando el efecto combinado del estallido de revueltas tanto en el Sáhara Occidental, territorio ocupado por Marruecos y vecino inmediato de Mauritania, como en Túnez, comienza un proceso que en los primeros meses de 2011 involucrará ya también a otros escenarios más lejanos como Libia o Egipto, los efectos de estas se van a sentir y mucho en toda una región que va a incluir tanto el Norte de África como la franja del Sahel, Pero Mauritania sufría ya de una inestabilidad estructural que es crucial considerar como precedente cercano del agravamiento posterior.

Históricamente, Mauritania ha sufrido de inestabilidades varias desde el momento mismo de su independencia de Francia en 1960. Territorio históricamente reclamado como propio por las autoridades marroquíes – conformando parte de ese “Gran Marruecos” que ahora vuelve a estar de actualidad en el contexto de la creciente tensión entre Argel y Rabat – Mauritania no fue reconocido como Estado independiente por Marruecos hasta 1969. A partir de ahí Mauritania se iría viendo envuelto en conflictos varios en la región, particularmente el del Sáhara Occidental pero sin olvidar la tensión permanente argelino-marroquí, y ha seguido quedando inmerso y afectado siempre negativamente por esa insana relación entre sus dos poderosos vecinos magrebíes. Mientras todo ello ocurría en su vecindad inmediata, la vida dentro de sus fronteras se veía alterada de forma permanente por las rémoras políticas, económicas y sociales que ha sufrido y sigue sufriendo y a las que hacíamos alusión anteriormente.

Dificultades derivadas de tensiones intercomunitarias y/o tribales, de lacras económicas y de desventajas medioambientales han lastrado la construcción nacional, y ello en un país que no consideró ilegal la esclavitud hasta 1980 – aunque algunas de las manifestaciones sociales de aquella herencia aún perduran hoy¹ –, que puede inventariar infinidad de golpes de estado y que ha tenido fricciones varias con su vecino Senegal que han costado miles de vidas y provocado decenas de miles de refugiados en las décadas de los ochenta y los noventa. En lo económico, Mauritania es en buena medida monoprodutor de minerales – particularmente de hierro y en menor medida de oro, hasta que en la década pasada comenzó también a producir petróleo si bien nunca a niveles suficientes como para convertirse en un productor importante – y ha vivido y vive sujeto a las durísimas condiciones que el desierto del Sáhara impone a los Estados que lo sufren en sus territorios nacionales.²

Con este telón de fondo, el hecho de que corrientes rigoristas del Islam eligieran desde antiguo el territorio mauritano para asentarse y para desde él irradiar hacia el sur (Senegal) y hacia el este (Malí y el resto del Sahel Occidental) ha permitido que en el contexto de la dinamización del yihadismo salafista como ideología a partir de los años ochenta del siglo XX Mauritania sea hoy un escenario de activismo terrorista especialmente preocupante. Además, y como ocurre en el sur profundo de Argelia o de Libia, y en todos los países del Sahel Occidental (la propia Mauritania más Malí, Níger y parte también de Chad), la existencia desde antiguo de tráfico ilícitos firmemente implantados agrava aún más la amenaza. De hecho esta se transforma en un duro enemigo a batir por parte de autoridades estatales dotadas de escasos medios humanos y materiales obligadas a actuar en un teatro de operaciones excesivamente amplio y hostil.³

¹ La población mauritana se divide en grandes términos en los Baydane (blancos), los negros (Soninke, Wolof, Toucouleur y Peul) y los Haratine estos últimos los descendientes de esclavos. Tan complejo mosaico era resuelto en la Constitución de 1991 definiendo al pueblo mauritano como “arabo-bereber negro-africano”. Véase Belabes, Salah Eddine: “Recettes de la pêche, des minerais et du pétrole. Les Mauritaniens attendent un plus”, *El Watan (Argelia)*, 25 de junio de 2006, p. 2.

² En el último Consejo de Ministros celebrado hasta la fecha, y presidido por el Jefe de Estado Mohamed Ould Abdel Aziz, el 27 de junio de 2013, el Ministro de Medio Ambiente y de Desarrollo Durable presentaba la situación del programa especial de protección de Naukchott que incluye la construcción de una nueva barrera verde y que recuerda la pionera que, en la Argelia de Huari Bumedián de los años setenta, ya marcó este testimonio de lucha permanente del hombre contra el inexorable avance del desierto. Véase “Communiqué du conseil des ministres du 27 juin 2013”, *Journal Tahalil*, 27 de junio de 2013, en www.journaltahalil.com.

³ La celebración en la localidad argelina de Orán, el 24 y 25 de junio de 2013, del “Foro Mundial de Lucha contra el Terrorismo”, patrocinado por la ONU y que había celebrado en Argel su cumbre constitutiva en noviembre de 2011, servía para que expertos y mandatarios de diversos países destacaran la importancia de la amenaza combinada que encontrábamos antes y que seguimos encontrando ahora en la franja: a título de ejemplo, los intervinientes argelinos y de otros países africanos insistían en dicha concatenación de riesgos y amenazas, mientras que otro interviniente - el Coordinador Europeo de la Lucha contra el Terrorismo, Gilles de Kerchove - insistía en ello y también en la concentración de estos problemas ahora en el sur profundo libio. Véase Fethi, Nazim: “Le sommet d’ Oran consacré à la menace terroriste au Sahel”, *Magharebia*, 26 de junio de 2013, en www.magharebia.com.

El predecesor del GSPC argelino, el Grupo Islámico Armado (GIA), ya había posado su mirada y proyectado sus efectivos en el sur profundo de Argelia y en la vecindad inmediata al mismo desde la segunda mitad de los años noventa, cuando los terroristas yihadistas argelinos ambicionaban hacer de toda su país campo de batalla y cuando estos también iban definiendo de una forma cada vez más global su activismo terrorista, en la línea de la maduración ideológica a la que estaban llegando estos y otros grupos islamistas radicales. El “Dar Al Islam” o “Tierra del Islam” llamaba a combatir en él y a irradiar el combate yihadista en el mismo, a la vez que se captaban efectivos humanos procedentes de dichos países para alimentar campos de batalla cada vez más numerosos y más alejados entre sí. Además, el continente africano como tal cada vez estaba más presente en el altar yihadista, desde el asentamiento de Al Qaida en Sudán en la primera mitad de aquella década, hasta la irradiación del terrorismo yihadista a escenarios varios (todo el norte de África, con sus epicentros en Argelia y en Egipto) y el reflejo del terrorismo global antioccidental en lugares como Somalia (ataques a militares estadounidenses en los primeros años de la década) o Kenia y Tanzania (atentados contra las Embajadas estadounidenses en Nairobi y Dar Es Salaam, en 1998). Por otro lado, la fijación de escenarios de confrontación del Islam con otras comunidades religiosas (con cristianos en Nigeria) como futuros campos de batalla bien abonados para sembrar la semilla del yihadismo se alimentaba también en aquella época.

Mauritania no estaba pues ni lejos geográficamente ni al margen de los parámetros humanos y culturales en los que los terroristas yihadistas estaban proyectándose. Además, la vecindad inmediata con el escenario argelino y la realidad de los flujos humanos, económicos y culturales procedentes de allí y de otros orígenes favorecían esta contaminación terrorista. De ello ya se habían dado cuenta en Washington cuando la Administración Bush puso en marcha, tras los macroatentados del 11-S, su esfuerzo o guerra global contra el terror, pues Mauritania por su ubicación geográfica y por sus vulnerabilidades fue uno de los Estados elegidos como destinatarios de su esfuerzo económico y material canalizado por la Iniciativa Pan-Sahel, primero, y luego por la Iniciativa Trans-Sahariana Contraterrorista (TSCTI), su sucesora, después. Ya en esa primera mitad de la década pasada se detectaba la presencia de islamistas radicales en países como Mauritania, y antes de que las siglas de los vecinos argelinos del GSPC se hicieran tristemente célebres aquí, de quienes se hablaba era de un movimiento autodenominado con el pomposo nombre de los Caballeros del Cambio.⁴

Por ello, cuando entre el 4 y el 5 de junio de 2005, en el acuartelamiento mauritano de Lemgheïty, en el extremo nororiental del país, cerca de las fronteras con Argelia y con Malí,

⁴ Belabes, S. E.: *op. cit.*

el GSPC cometía una de sus matanzas más emblemáticas tanto por el número de muertos – 17 militares – como por haberla ejecutado fuera de Argelia, este ataque pasaría a la posteridad como una de las referencias por antonomasia en el altar yihadista global.⁵ Tanto fue así que un cabecilla yihadista más que globalizado en aquellas fechas, el terrorista jordano Abu Mussab Al Zarqawi que defendía en el atribulado Irak el estandarte de Al Qaida, felicitó públicamente al GSPC por la matanza de Lemgheity presentándola al resto de yihadistas salafistas del mundo como un ejemplo a emular. Sobre el terreno, Mauritania fue en los años 2004 y 2005 lugar de reclutamiento privilegiado para ese GSPC que iba a ser dos años después embrión de AQMI como franquicia magrebí y saheliana de Al Qaida Central.⁶ A partir del ataque de Lemgheity se iban a ver dinamizados los terroristas yihadistas, emergiendo por ejemplo de forma inmediata el grupo Ansaru Allah o Partidarios de Dios en Mauritania, que no sería desarticulado hasta abril de 2008. Este grupo surgió en el sur de Mauritania, lejos pues del emblemático Lemgheity donde se había producido la susodicha matanza, pero se considera que el grupo nació impulsado por dicha acción del GSPC, y probablemente dinamizado por elementos del GSPC. El líder de Ansaru Allah, El Kadhim Ould es-Semane, fue detenido tras la matanza citada, junto a otros muchos sospechosos de comulgar con la ideología yihadista salafista, fue encarcelado y escapó de prisión en abril de 2006.⁷

Desde aquel momento en el que situamos el arranque de la actividad terrorista visible en su suelo Mauritania ha venido sufriendo hasta hoy distintos zarpazos dados por los terroristas yihadistas, considerando en este análisis “zarpazos” no sólo a los atentados terroristas o a los secuestros, sino también a todas y cada una de las acciones que las organizaciones terroristas realizan de forma cotidiana y que incluye labores de adoctrinamiento, de radicalización y de captación; desarrollo del aparato logístico; elaboración de propaganda; etc. Estas se iban a realizar además con especial intensidad a partir del momento en que, la transformación del GSPC en AQMI a principios de 2007, iba a dinamizar el terrorismo tanto en Argelia como en toda la región.

Los terroristas se han beneficiado en Mauritania del contexto general definido por las vulnerabilidades de todo tipo a las que aludíamos antes. Es significativo observar cómo, en pleno 2005 cuando a principios de junio ubicamos el primer gran atentado terrorista yihadista en su suelo, el golpe de estado producido dos meses después – el 3 de agosto – tomaba entre otras medidas la de indultar a muchos de los yihadistas encarcelados por el

⁵ Sobre el ataque de Lemgheity y el contexto en el que se produjo véase Echeverría Jesús, C.: “The Recent Terrorist Activities in Sahel-Sahara Area”, *African Journal for the Prevention and Combating of Terrorism (ACSRT, African Union)*, Vol. 1, nº 1, junio de 2010, p. 28, en www.caert.org.dz.

⁶ Lebovich, Andrew: “The Local Face of Jihadism in Northern Mali”, *Combating Terrorism Center at West Point (CTC) Sentinel*, Vol. 6, nº 6, junio de 2013, p. 5, en www.ctc.usma.edu/sentinel/.

⁷ Véase “Ansar Allah”, *Jane’s Terrorism and Insurgency Centre*, 24 de junio de 2013, 3 pp.

Presidente depuesto Maouiya Uld Sid Ahmed Taya. El 7 de agosto eran liberados 21 yihadistas de los 81 que habían sido condenados y encarcelados por haber recibido entrenamiento del GSPC para luchar en el Magreb o para ser enviados a Irak o a Afganistán y aquí vemos cómo una decisión de política interior tomada por las nuevas autoridades surgidas de un golpe de estado iban a tener nefastas consecuencias para la seguridad del país y de la región.⁸

Aunque el GSPC había actuado dramáticamente en Mauritania a principios de junio de 2005, y aunque dos años después se transformó en AQMI con ambiciones transfronterizas, la dinámica del terrorismo yihadista salafista en Mauritania sería en esos años en buena medida independiente, centrándose en términos de protagonismo en las acciones cada vez más osadas, y sangrientas, del grupo local Ansaru Allah, heredero en buena medida de los Caballeros del Cambio. El 24 de diciembre de 2007 tres de sus miembros asesinaron a cuatro miembros de una familia de turistas franceses cerca de Aleg. La ofensiva antiterrorista mauritana tras un ataque tan sangriento e impactante – dos de los muertos eran niños y la matanza se producía en Nochebuena afectando a nacionales del país que más turistas enviaba cada año al país magrebí – fue intensa, y dos de los terroristas fueron detenidos un mes después del atentado en Guinea Bissau.

Ansaru Allah fue también el ejecutor del ametrallamiento de la Embajada de Israel en Nuakchott, en febrero de 2008, aunque el hecho de que el atentado luego lo reivindicara AQMI ilustra sobre el proceso progresivo de absorción por parte de la franquicia de Al Qaida de los grupos locales en la región. Estos y otros ataques provocaron de nuevo una dura reacción de las autoridades mauritanas que, el 7 de abril de aquel mismo año, lograba detener a importantes líderes de Ansaru Allah e intervenir materiales e instalaciones, produciéndose la muerte de un policía y de dos terroristas durante la operación.⁹

En cualquier caso, la instalación en Mauritania de importantes cuadros de AQMI fue contribuyendo a que el país se convirtiera en aquellos años aún cercanos en una base para los terroristas, que actuaron profusamente en su suelo o desde el mismo: en septiembre de 2008 eran 12 los militares mauritanos asesinados por AQMI al atacar este grupo una columna militar en Tourine, y en enero de ese mismo año 2008 los yihadistas habían logrado

⁸ Estas medidas de gracia hacia los islamistas radicales, que en las mismas fechas se estaban aplicando también en el vecindario inmediato (en Marruecos, en Argelia e incluso en Libia) tendrían consecuencias profundamente desestabilizadoras en un país tan vulnerable en términos de seguridad como era y es Mauritania. Véase Echeverría Jesús, C.: *La amenaza del activismo terrorista del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino*, Análisis del Real Instituto Elcano (ARI) nº 20/2007, 13 de febrero de 2007, en www.realinstitutoelcano.org, área: Mundo Árabe y Mediterráneo, p. 5.

⁹ *Ibidem*.

arrancar de su suelo y para siempre la celebración anual del Rally París-Dakar.¹⁰ En 2010 la Justicia mauritana dictaba las penas más duras contra los acusados de los ataques terroristas más sangrientos ocurridos años antes en el país.¹¹ También en términos de exportación terrorista cabe recordar que un mauritano moría matando como suicida en Argelia, en agosto de 2008, o que otro mauritano era condenado en junio de 2009 en Túnez por su participación en los ataques terroristas producidos en la capital tunecina y en sus alrededores entre diciembre de 2006 y enero de 2007.¹²

En 2009 cabe recordar también el asesinato, a fines de junio y en Nuakchott, de un cooperante estadounidense en lo que algunos interpretaron como un intento fallido de secuestro ejecutado por terroristas de AQMI.¹³ Meses después, el 29 de noviembre, AQMI secuestraba a tres cooperantes españoles en la carretera que une Nuadibú y Nuakchott. Una cooperante sería liberada en marzo de 2010 – tras realizarse un pago estimado en 3 millones de euros – y sus dos compañeros fueron también lo fueron, el 23 de agosto y tras abonarse supuestamente 5 millones de euros y conseguir también que las autoridades mauritanas liberaran al terrorista de esa nacionalidad Sid Ahmed Ould Hamma (alias Omar Sahraoui). Mauritania seguiría siendo objetivo terrorista en esta dimensión de los secuestros de occidentales pues el 18 de diciembre de 2009 era capturada en su suelo, en Kobonni, una pareja italiana que sería liberada en mayo de 2010 tras haberse pagado supuestamente a AQMI un rescate de 3,6 millones de euros.¹⁴ Las autoridades mauritanas no han permanecido impasibles ante estas provocaciones y han tratado en todo este tiempo de hacer frente a esta lacra representada por esta dimensión tan rentable del activismo de los terroristas yihadistas en su suelo o cerca de él: así, el 22 de julio de 2010 fuerzas especiales francesas y mauritanas realizaban una operación contra AQMI en el norte de Malí reaccionando los terroristas dos días después asesinando al rehén francés Michel Germaneau, secuestrado meses antes en el norte de Níger.¹⁵

En tiempos más recientes, y por citar otros frentes de la lucha contra el terrorismo yihadista, expertos mauritanos y de otros países del Magreb y del Sahel destacan la importancia de combatir a los terroristas en el mundo virtual en el que estos se mueven, y particularmente a

¹⁰ Jane's op cit, y Echeverría Jesús, C.: "The Recent Terrorist Attacks op. cit., p. 30.

¹¹ El 24 de mayo tres miembros de Ansaru Allah eran condenados a muerte por el asesinato de los cuatro turistas franceses en Aleg y el 20 de octubre eran condenado de nuevo a muerte dos de los tres condenados anteriores y el líder del grupo, Semane. *Ibidem*.

¹² Echeverría Jesús, C.: "The Recent Terrorist Attacks op. cit., p. 31.

¹³ Echeverría Jesús, C.: "Terrorist Financing: The Particular Case of Al Qaida in the Islamic Maghreb (AQIM)", *African Journal for the Prevention and Combating of Terrorism (ACSRT, African Union)*, Vol. 2, nº 1, diciembre 2011, p. 44, en www.caert.org.dz.

¹⁴ Sobre las vulnerabilidades de Mauritania ante la dura ofensiva terrorista de AQMI en aquellos momentos véase "La Mauritanie entre les griffes d' Al Qaida", *El Watan (Argelia)*, 26 de julio de 2010, pp. 1 a 3.

¹⁵ Echeverría Jesús, C.: "Terrorism Financing op. cit., p. 46.

sus propagandistas. Redes sociales como Facebook y Twitter son utilizadas ya por las redes yihadistas, destacándose precisamente la incorporación oficial de AQMI a las mismas desde la primavera de 2013.¹⁶ Es preciso recordar la importancia que las redes sociales tuvieron como herramienta de comunicación y de vertebración en las revueltas árabes iniciadas en el otoño de 2010 y en escenarios de cristalización de estas al año siguiente como fueron Túnez y Egipto. Recordemos también que la utilización de Internet por los terroristas, ya no sólo para interrelacionarse entre ellos sino incluso por parte de algunos para adoctrinarse y activarse incluso en solitario, es preocupante en todos los países del mundo, y particularmente en los del Magreb y del Sahel, dado el hábil uso que AQMI hace de su herramienta de comunicación por antonomasia: el Instituto de Comunicación Al Ándalus.¹⁷

AGRAVAMIENTO DE LA SITUACIÓN EN MAURITANIA A PARTIR DE LAS REVUELTAS ÁRABES Y HASTA LA ACTUALIDAD

Las revueltas en Libia, iniciadas el 15 de febrero de 2011, iban a tener consecuencias nefastas en términos de seguridad no sólo en el propio país y en la vecindad inmediata maliense, sino por la intensidad de los efectos nocivos que vienen produciendo y por las vulnerabilidades de la región también en Mauritania. En cualquier caso, antes de que las revueltas árabes comenzaran en el otoño de 2010 a incrementar en profundidad las ya de por sí importantes vulnerabilidades de la región en términos de seguridad, Mauritania tenía que hacer frente de forma cotidiana a la desestabilización que le venía produciendo su vecindad maliense. A título de ejemplo, en septiembre de 2010 fuerzas mauritanas libraron fuertes enfrentamientos armados con AQMI en la zona fronteriza con Malí, desde donde los terroristas trataron de penetrar en el país con abundantes medios obligando a las Fuerzas Armadas a bombardearlos con su Fuerza Aérea, y meses después, el 24 de junio de 2011, fuerzas mauritanas lanzaron una vasta operación contra bases de AQMI en el norte de Malí matando a 15 de sus miembros.¹⁸

Mauritania sufre, como el resto de los Estados de la región, de la herencia colonial que se ha reflejado en fronteras artificiales que han generado importantes tensiones y conflictos interestatales en las décadas posteriores a las independencias. Por ello, las sucesivas revueltas de los Tuareg producidas en décadas pasadas tanto en Malí como en Níger se

¹⁶ El Instituto de Comunicación Al Ándalus, de AQMI, lanzaba el 2 de mayo de 2013 su blog "Africa Muslima", y ello tan sólo un mes después de haber lanzado su cuenta Twitter. Véase Oumar, Jemal: "Al-Qaida lance une cyber-campagne", *Magharebia*, 10 de mayo de 2013, en www.magarebia.com.

¹⁷ El terrorista suicida que actuó contra el café "Argana", en la concurrida Plaza Jema'a El Fna, de Marrakech, el 29 de abril de 2011, lo hizo en solitario, incluso sin dar a conocer sus intenciones a sus secuaces más próximos. Véase Oumar, J.: "Al-Qaida lance *op cit*."

¹⁸ Echeverría Jesús, C.: "Terrorism Financing: *op. cit.*", pp. 47 y 58.

habían sentido también en países como Argelia y Mauritania en términos sobre todo de desplazamientos de miles de refugiados, pero también de flujo de armas y de activistas.¹⁹ El deterioro progresivo de la situación en la región, agravado indudablemente por el activismo de los terroristas de AQMI, llevó a algunos Estados a intentar realizar esfuerzos que, liderados por Argelia, desembocaron en la puesta en pie de la Coordinación de Estados Mayores Operativos Conjuntos (CEMOC) con sede en la localidad argelina de Tamanrasset. El CEMOC emergió de la reunión de los Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Argelia, Malí, Mauritania y Níger celebrada en Tamanrasset el 26 de septiembre de 2010, tan sólo diez días después de que AQMI secuestrara a siete empleados de la compañía minera francesa “Areva” en Arlit, en el norte de Níger, pero con el telón de fondo del enorme daño producido por los terroristas yihadistas, particularmente en Mauritania.²⁰ El esfuerzo argelino que buscaba, a la vez que combatir mejor al terrorismo, conseguir frenar la creciente intervención extranjera en la región (particularmente francesa y estadounidense en términos militares, y de otros países a la hora de pagar rescates por sus nacionales secuestrados), se mostraría infructuoso dos años después, y en lo que a ese aspecto de la no injerencia respecta, con el agravamiento de la situación en Malí y el consiguiente lanzamiento de la “Operación Serval”.

Mauritania, que como Argelia trató durante 2012 de retrasar o de evitar la intervención militar exterior prevista por la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) e impulsada por la Organización de Naciones Unidas (ONU), y ello por su temor a que fuera peor un remedio mal planteado que una situación grave pero en cierta medida controlable, debió evolucionar en su actitud al acelerarse los acontecimientos a principios de enero de 2013. Cuando los terroristas yihadistas, acompañados de radicales y de bandidos, decidieron lanzar ya un desafío total a las autoridades de Bamako poniendo rumbo con amplísimos efectivos humanos y materiales a la capital de Malí, Francia reaccionó poniendo en marcha la susodicha “Operación Serval” y, con ello, cristalizaba el peor de los escenarios posibles para los evaluadores argelinos o mauritanos. Ambos países no sólo no querían una intervención militar extranjera en su vecindario inmediato, que de plantearse mal podía tener efectos nefastos en sus territorios respectivos, sino que además esta iba a estar liderada nada menos que por su antigua potencia colonial.

Pero antes de que la situación se agravara hasta el punto de forzar la susodicha intervención internacional, ya se había producido a lo largo de 2012 la progresiva implantación de grupos y células terroristas en la región, destacándose a continuación la impronta mauritana más

¹⁹ En marzo de 2013 se estimaban en más de 100.000 los refugiados Tuareg y de otras comunidades del norte de Malí asentados en diversos campos próximos a la localidad mauritana de Boussikounou, destacándose de entre todos el campo de M’ berra. Véase Oumar, J.: “Un concert caritatif pour les refugies du Mali”, *Magharebia*, 15 de marzo de 2013, en www.magharebia.com.

²⁰ Echeverría Jesús, C.: “Terrorism Financing op. cit. p. 51.

destacada en los mismos. Aparte de la presencia de mauritanos en AQMI hemos de destacar la que se ha venido dando, de forma mucho más evidente por lo numerosa, en otro grupo terrorista que es escisión del anterior: el Movimiento para la Unidad del Islam (Tawhid) y el Yihad en el África Occidental (MUYAO). Destacaremos de partida que uno de los dos líderes del MUYAO es el mauritano Hamada Ould Kheiru.²¹

Desde que la intervención se inició, el 11 de enero de 2013, Mauritania ha vivido meses marcados por una activa presencia diplomática en la región – y ello a pesar de no pertenecer a la CEDEAO y de no participar militarmente en las operaciones sobre el terreno –, a la vez que tenía que gestionar la llegada de refugiados a su suelo. Estos ya venían fluyendo hacia Mauritania desde meses atrás, entonces huyendo de los yihadistas asentados en el norte de Malí, pero ahora venían escapando de los duros combates entre terroristas, radicales y bandidos, por un lado, y las fuerzas combinadas franco-africanas por otro. Es destacable que el desarrollo de la ofensiva franco-africana en los primeros meses de 2013 y la reacción de los terroristas y radicales han venido preocupando en Mauritania de forma prioritaria por la proximidad de los mismos a su territorio nacional: destacaremos a título ilustrativo que tanto el ataque de AQMI a Diabali, una vez lanzada la “Operación Serval”, o la caída en manos de Ansar Eddine desde noviembre de 2012 de Léré, ambas muy próximas a la frontera de Mauritania.²²

Siempre en términos de vulnerabilidades mauritanas conviene recordar también que se han simultaneado parte de estos meses de guerra con la ausencia del país del Presidente Mohamed Ould Abdel Aziz por motivos de salud, habiendo estado sometido a curas en un hospital militar parisino entre abril y mayo por las heridas de bala sufridas el pasado otoño. Dicha ausencia presidencial, unida a la convulsión reinante en toda la región, ha permitido en los últimos tiempos a elementos islamistas varios hacerse oír más que de costumbre y, además, mostrar unos objetivos cada vez más ambiciosos.²³ Esto ha sido y es así en lo referente al grupo islamista más veterano del país, el Tawassol, pero también lo es con respecto a grupos emergentes que, como la sección mauritana de Ansar Al Sharía, siguen la estela de organizaciones radicales similares que han aparecido en escenarios de revueltas árabes avanzadas como Túnez o Libia. La aparición de Ansar Al Sharía, denominación que es reciente en Mauritania, de junio de 2013, y su perfil extremista no sólo ha provocado la reacción de servicios políticos y sociales en su contra sino también la del Muftí del país e Imam de la Gran Mezquita de Nuakchott, Ahmedu Ould Lamrabortt Ould Habib Al Rahman.²⁴

²¹ Lebovich, A.: *op. cit.*, p. 7.

²² Echeverría Jesús, C.: *Implicación y consecuencias para algunos Estados de la región de la intervención militar en el norte de Malí* Documento de Opinión del IEEE nº 09/2013, 23 de enero de 2013, p. 9, en www.ieee.es.

²³ “Vacío de poder en Mauritania”, *GEES para Libertad Digital*, 10 de junio de 2013, en www.gees.org.

²⁴ Oumar, J.: “Ansar al-Sharia fait son apparition en Mauritanie”, *Magharebia*, 26 de junio de 2013, en www.magharebia.com.

Todo indica que Ansar Al Sharía se habría formado en el interior de la cárcel capitalina de Dar Naim, donde purgan sus penas diversos presos yihadistas detenidos, juzgados y condenados en los últimos ocho años. Destacan de entre ellos Khadim Ould Semane o Ahmed Salem Ould Al Hasan, y de entre los políticos que les apoyan citaremos al líder de Vadihila, el jeque Outhmane Ould Cheikh Ahmed Abi Al Maala., especialmente activos todos ellos en los últimos meses.

El nacimiento de Ansar Al Sharía en una cárcel mauritana nos permite detenernos en la importancia que históricamente han tenido las prisiones en términos de lugares de radicalización de cada vez más elementos islamistas, como dicho sea de paso ha ocurrido también en sus vecinos magrebíes, desde Marruecos y Argelia hasta Libia. Aquí hemos de destacar un doble problema: por un lado el de los falsos arrepentidos, es decir aquellos yihadistas que hicieron público su arrepentimiento cuando hace algunos años se inició un proceso de desradicalización patrocinado por el régimen y ejecutado por imames moderados que debatían con los reos dentro de las prisiones; y por otro lado el de la influencia que, aunque minoritaria, este activismo carcelario pueda tener por la influencia que pueda ejercer en los guardias y gendarmes que los custodian. Para ilustrar este riesgo ya tenemos un precedente, hoy por hoy el primero pero que obliga a las autoridades mauritanas a redoblar sus esfuerzos preventivos: el pasado 14 de mayo el Tribunal Penal de Nuakchott condenada a diez años de trabajos forzados a un gendarme, Abdellahi Ould Mohamed Ghailani, quien cuando trabajaba en la prisión de Salah Eddine facilitó la comunicación entre yihadistas encarcelados y sus compañeros en el exterior.²⁵ Si a ello le añadimos la fuga de presos de la Prisión de Aleg, en mayo y habiendo entre los huidos varios yihadistas con fuertes condenas, el frente carcelario del yihadismo salafista mauritano requiere y requerirá de una atención reforzada.²⁶

La situación en Mauritania es delicada también porque elementos radicales y terroristas, perseguidos desde el sur por el esfuerzo combinado de la “Operación Serval” y del empuje de sus aliados africanos, han ido desplazándose hacia otros países de la región incluido este Estado bisagra que pertenece tanto al Magreb como al Sahel. De la misma forma que el portavoz de Ansar Eddine, Sanda Oul Boumama (alias Abu Mohamed), se entregaba a las autoridades mauritanas el pasado 18 de mayo, y otros lo habían hecho en Argelia, muchos otros habían pasado clandestinamente a Mauritania pero sin la intención de poner término a su actividad armada y terrorista.²⁷ La rendición del portavoz de Ansar Eddine ha servido

²⁵ Oumar, J.: “Un gendarme mauritanien accusé de liens avec al-Qaida”, *Magharebia*, 17 de mayo de 2013, en www.magharebia.com.

²⁶ Echeverría, C.: “Aumenta la inestabilidad en los vecinos de Malí”, *Atenea Digital*, 5 de junio de 2013, en www.revistatenea.es.

²⁷ Ansar Eddine, aunque grupo radical y aliado de los terroristas de AQMI y del MUYAO, había participado hasta el último momento en procesos negociadores con las autoridades de Bamako y el Gobierno argelino lo había

para poner en evidencia la complejidad de los conflictos que afectan a la región: miembro de la importante tribu Barabiche y originario de la localidad mauritana de Boussikounou, en la que hay muchos elementos Tuareg como refugiados y en la que el citado tiene a parte de su familia, su domicilio y sus negocios, su rendición no fue lograda directamente por las autoridades mauritanas sino tras largas negociaciones de estas con notables de su tribu.²⁸

A su regreso, precipitado, al país, el Presidente Ould Aziz ha realizado una visita a Nuadibú, segunda ciudad y capital económica del Estado magrebí,²⁹ y ha presidido el Consejo de Ministros de 27 de junio en el que se han aprobado diversos proyectos de ley y de decretos necesarios para relanzar la actividad del país.³⁰ Importante es destacar en términos de actualidad y de futuro, y en relación con la labor legislativa, que en junio Mauritania ha endurecido su legislación antiterrorista, precisamente para doblar las penas por blanqueo de dinero y por financiación del terrorismo, dos de los delitos que se solapan con la delincuencia organizada y los tráfico ilícitos que proliferan en toda la región y que están también conectados a la perniciosa proliferación, a partir de 2008 y de la mano de AQMI aunque la práctica fuera inaugurada por el GSPC en 2003, de los secuestros de extranjeros para obtener jugosos rescates y, cada vez más también, la liberación de presos yihadistas.³¹

En lo que a la situación en el vecino Malí, y a la reinante en el Sahel en su conjunto respecta, las dos prioridades para Mauritania ahora son reforzar su seguridad para evitar efectos indeseados de la continuación de la crisis, por un lado, y fijar su contribución al esfuerzo internacional en marcha, y que desde el 1 de julio es ya de la ONU a través de su Misión MINUSMA, por otro.³² En enero de 2013 las autoridades mauritanas detenían a cuatro alumnos de la Universidad de Ciencias Islámicas de Al-Ayoun, situada a 600 kilómetros al sureste de Nuakchott, acusándoles de intentar formar células de reclutamiento para enviar combatientes a Malí: por ello han sido condenados en mayo a cinco años de prisión.

considerado, también hasta el último momento, un interlocutor fiable. Tras iniciarse la ofensiva franco-africana contra estos grupos el 11 de enero, muchos de sus miembros acabaron huyendo volatilizándose en el enorme Sahel y el vecindario magrebí y algunos, los menos, entregándose a las autoridades de Mauritania o de Argelia. Véase Bakari, Gueye: "Le porte parole d' Ansar Dine se rend aux forces mauritaniennes", *Magharebia*, 21 de mayo de 2013, en www.magharebia.com.

²⁸ Conviene recordar en clave histórica que la localidad mauritana de Boussikounou alberga una base militar que AQMI ha tratado de hostigar en diversas ocasiones. Fuerzas especiales mauritanas y francesas se enfrentaron a los terroristas de AQMI que intentaban atacarla en el verano de 2010 en lo que algunos interpretaron como una operación para intentar rescatar al rehén Michel Germaneau, sobre todo porque los terroristas lo asesinaron dos días después. Véase Echeverría Jesús, C.: "Terrorism Financing *op. cit.*", p. 57.

²⁹ "Nouadhibou: Des milliers de personnes à l' accueil du president Aziz", *Journal Tahalil*, 24 de junio de 2013, en www.journaltahalil.com.

³⁰ Communiqué du conseil des ministres du 27 juin 2013 *op. cit.*

³¹ Guèye, B.: "La Mauritanie durcit sa législation antiterroriste", *Magharebia*, 24 de junio de 2013, en www.magharebia.com.

³² "Mali: l' ONU donne son feu vert pour déployer dès lundi des Casques bleus", *Journal Tahalil* 26 de junio de 2013, en www.journaltahalil.com.

También en mayo la Fiscalía General pedía una pena de diez años de prisión para un súbdito canadiense, Aarón Yoon, en prisión desde diciembre de 2011 cuando fue detenido cuando intentaba llegar hasta campos de entrenamiento de AQMI en el norte de Malí y reclutar mauritanos para que le acompañaran.³³

En cualquier caso, y sea la que sea la evolución de la lucha contra los grupos yihadistas y radicales, no debe de olvidarse que el telón de fondo de un combate verdaderamente eficaz contra esa amenaza visible en la región debe de ser el de un esfuerzo mucho más amplio que fije su atención en la extirpación de los tráficos ilícitos de la zona y de las redes de corrupción que la sostienen y retroalimentan. Modibo Goita, Consejero del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Malí, explicaba en el marco del “Simposio sobre la Seguridad de Doha”, celebrado en la capital qatarí el 12 y 13 de mayo, que en Mauritania y Malí la ‘katiba’ de Mokhtar Belmokhtar se ha venido financiando gracias a los tráficos ilícitos, sean de cocaína, de cigarrillos o de armas, y ello aparte de su fijación por los secuestros de occidentales.³⁴ En relación con los tráficos ilícitos y con la corrupción, de todo lo cual se benefician y coadyuvan a su fortalecimiento los terroristas yihadistas, hemos de recordar que esta es una lacra que también hay que combatir, y el recuerdo de cómo los islamistas mauritanos de Tawassol han insistido en los últimos meses, para debilitar aún más denigrándola la figura del Presidente Abdel Aziz,³⁵ en los supuestos contactos del mismo con el narcotráfico, nos indica que hemos de hacerlo con tanto ahínco y con tanta urgencia como debemos reforzar la lucha contra el terrorismo yihadista en términos clásicos.

CONCLUSIÓN

La evolución de la amenaza que el terrorismo yihadista salafista representa para Mauritania nos ha permitido comprobar cómo este país fue una de las primeras víctimas elegidas por los terroristas, y ello tanto por sus vulnerabilidades como por ser tierra del Islam en la que es preciso realizar un combate que los terroristas consideran sagrado. Su ubicación geográfica, su apertura y su vecindad con escenarios del combate yihadista por antonomasia – particularmente Argelia pero también el Sahel –, así como su cercanía a Europa han coadyuvado y siguen coadyuvando a que Mauritania sea objetivo de este terrorismo.

El esfuerzo antiterrorista en el vecino Malí ha dejado aún más en evidencia las rémoras de seguridad que Mauritania sufre, haciendo aún más evidente ante sus autoridades, sus

³³ Oumar, J.: “Un gendarme mauritanien *op. cit.*”

³⁴ Binoual, Imrane: “L’ impact mondial du terrorisme au Sahel”, *Magharebia*, 15 de mayo de 2013, en www.magharebia.com.

³⁵ Echeverría, C.: “Aumenta la inestabilidad *op. cit.*”

ciudadanos y sus vecinos que el reforzamiento de su seguridad – que pasa a la vez que luchando contra la radicalización y el terrorismo haciéndolo contra la corrupción y el debilitamiento del Estado que los múltiples tráficoos ilícitos generan – es una urgente prioridad para todos.

i

*Carlos Echeverría Jesús**
Profesor de RRII - UNED

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.